

ENERO

30
DOMINGO

Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

Jesús es rechazado como los profetas

LECTURA

Lc 4, 21-30

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.

Análisis de la Lectura
en su contexto



PARA TENER EN CUENTA

Las personas dudan de las palabras de Jesús, cuando dice que se ha cumplido el anuncio del profeta Isaías. Se muestran desconfiados porque lo conocen a Él, y a su familia y no esperan que sea el Mesías. Jesús, intuendo sus pensamientos, les recrimina recordándoles, cómo en el pasado, los profetas Elías y Eliseo obraron milagros a paganos en lugar de los israelitas, asegurando que ningún profeta es recibido en su propia patria. Sus paisanos se ofendieron al sentirse aludidos, porque al igual que sus antepasados, ellos, también rechazan a un profeta e intentaron asesinarlo, pero Jesús pasando por en medio del gentío se retiró del lugar.

en tu **Palabra** he puesto mi **confianza**

Salmo 119,114



Para reflexionar:

- ¿A qué profetas del A.T menciona Jesús? Escribe las citas bíblicas.
- ¿Por qué las personas de la sinagoga reaccionan mal con Jesús?

MEDITACIÓN

Después de analizar la lectura en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

Dios nos sigue hablando y anunciando el Evangelio por boca de nuestros Obispos, presbíteros y diáconos, tenemos que escucharlos, no solo aquello en lo que estamos de acuerdo sino en aquello, que implica una conversión de nuestra parte. La voz de Jesús se hace presente en su Palabra escrita y en la voz de muchos profetas actuales, que viven la justicia del Reino de Dios. Seamos nosotros también la boca y manos de Jesús para transmitir su Evangelio y obrar sanando y liberando desde su Palabra.

Para interiorizar el texto

- ¿Me dejo enseñar por los Pastores de la Iglesia: Obispos, presbíteros y diáconos?

- ¿Escucho la voz de Dios en los profetas de nuestro tiempo? Menciona a algunos.

ORACIÓN

*Amado Jesús,
quiero abrir mis oídos y
mi corazón a tu Palabra,
aceptando con alegría tu
Evangelio,
porque me siento pequeño y
necesitado de ti.
Solo tú eres el único que
puede liberarme de mi
situación de pecado.
Gracias por manifestarme tu amor.
Te pido que envíes
tu Santo Espíritu, para que al
igual que tú,
anuncie tu Evangelio
a los demás.*

COMPROMISO

Elabora una lista de personas que conozcas y que necesiten ser liberadas por el Evangelio de Jesús. Ora por estas personas durante una semana y pide por ellas, cuando participes en la Eucaristía.